

vincias, que tienen tres cosechas de él.

De esto dicho sacamos probado, como todo lo que coge esta Torrida-Zona, no solo es habitable, pero muy habitada: y con esto queda ya probado, como las dos partes del Mundo, que son Oriente, y Occidente, son Regiones habitables. Y digo mas, que no solo lo son; pero, que tambien se habitan. Del Oriente, por no causar enfado al Lector, no traigo a las manos la prueba; pero para satisfacion de esta Verdad, que a nuestro proposito no hace la particularidad, de quienes sean, lea el que quisiere, al Eloquentissimo Historiador del Rei, Christoval Estrella Calvete, en sus Comentarios de la Tierra del Perú, y alli satisfará el deseo, que para mi intento basta lo dicho. De la parte Occidental, están todas estas Tierras, que agora se hallan en estas Indias Occidentales, y corriendo mas acá la China (segun he oído a Hombres Doctos, y seguros en sus palabras) debajo de esta Zona, ai grandísimas Poblaciones, y Tierras muy largas, cubiertas de Gentes, Islas Malucas, y Filipinas, y otra mucha parte de la China, como dejamos dicho. De las otras dos Zonas, medias, o mas templadas, no ai que probar; pues la experiencia hace prueba: y en ellas habitavan, los que pusieron en opinion, el Estalaje de las tres, y en vna de ellas nacen quasi todos, los que de las Españas vienen a las Indias, porque son de todas Naciones; porque donde ai de todas Naciones, avrá de todas Tierras, aunque alargando mas la prueba de la Torrida, lo podemos probar con dichos de los mismos Escritores, que eran contrarios, y con Autoridad de estos Sabios Antiguos, y tambien Modernos, y es Sentencia de la Divina Escritura. Demás de esta experiencia dicha, y examinada, Strabon, Pomponio Mela, y Plinio, que fueron los que tambien afirmaron lo de las Zonas, dicen, como ai Hombres en Etiopia, en la Aurea Chersoneso, y en Taprobana, que son, Guinea, Malaca, y Zamotra, las quales caen debajo de su Torrida. De las otras dos Zonas, Artica, y Antartica, tenemos la prueba muy bastante; porque en la parte del Polo Artico, en la Elevacion de setenta grados, hasta los setenta, se conoce habitacion, y asistencia de Gente, como lo afirma el Maestro Olao Magno, Arceobispo Upsalénsi, en aquella larga Historia, que compuso, de las Gentes Setentrionales, y pone a Noruega en

la Elevacion de setenta grados, donde los dias son de dos Meses y medio, y aun mas, y pone Islas, que se habitan, en aquellos Polos, y Regiones, hasta la Elevacion de ochenta y tres grados, donde dice, que habitan los Escclerigeros, que por otro nombre se llaman Pigmeos, que segun Historias verdaderas, tienen sus Batallas Campales, con las Grullas, los quales tienen dias de cinco Meses. Y el que quisiere ver esto, y otras cosas muy curiosas, y de ingenio, y aun increíbles, de los Moradores de aquellas Tierras tan remotas, podrá leer al dicho Autor, si le pudiere aver a las manos, y a Jardin de Flores, fino lo ha leído. Tambien Escandinavia, y los Montes Hiperboreos, y otras Tierras, que caen al mismo Norte (como voi probando) están muy pobladas, segun otros Autores; porque estos Hiperboreos están debajo del Norte, (segun dice Herodoto en su Melpomene) y Solino en su Polihistor, aunque Ptolomeo no los pone tan Vecinos al Norte, fino en algo mas de setenta grados apartados de la Equinoccial; aunque tambien es verdad, que Matias de Nicoli los niega, y no quiere creer, que ai tal Gente: y por lo dicho no ha faltado quien se aia maravillado de Plinio, Autor tan conocido, y grave, de que huviese mostrado contradiccion, en lo tocante a las Zonas, (y descuido, o poco saber en Geographia, y Mathematica.

El primero, que afirmo ser habitable la Tierra, de esta parte, de las Zonas templadas (porque demos Autor de mas de la Experiencia) fue Parmenides, segun cuenta Plutarco. Y Solino, refiriendo Autores, y Escritores Viejos, pone los Hiperboreos, donde vn Dia dura medio Año, y vna Noche otro medio, por estar de ochenta grados arriba, viviendo muy sanos, y tanto tiempo, que hartos de su mucha, y larga Vida, se matan ellos a sí mismos. Tambien dice, como los Alimpteos, que moran en aquellas partes, andan sin Cabello, ni Sombrero. Ablavio, Historiador Godo, dice, como los Adogitas, tienen Dia de quarenta Dias nuestros, y Noche de quarenta Noches, por estar de setenta grados arriba, y viven sin morir de frio. Galeato de Narni afirma, en el Libro de Cosas Incognitas, al Vulgo, como ai muchas Gentes en la Tierra, que cae, y está cerca del Norte. Saxo, Grammatico, pone por Tierra muy poblada, a la Escandinavia, que aora llaman Suecia, la qual es muy Setentrional. Alberto Magno, dice, que tiene

por

por muy mala vivienda, la Tierra de cinquenta y seis grados arriba; y así, cree por imposible, la habitacion debajo del Norte: pues donde lo Noche dura vn Mes, es incomportable la frialdad; y así dice Antonio Bonfin, en la Historia de Ungaros, y Boemios, que a los Lobos, se les saltan los ojos, del mucho frio, que sienten, en las Islas del Mar Elado. Y aun Aben Ruiz lo afirma, por Aristoteles, Avicena en su Doctrina Segunda. Y Alberto Magno, en la Naturaleza de Lugares, y quieren probar, por Raçones Naturales, como el Estalaje debajo de la Torrida-Zona, es habitable, y aun mas templada, para la vivienda del Hombre, que las Zonas de los Tropicos.

De estos Dichos de vnos, y Raçones de otros, podemos colegir el atrevimiento del Saber Humano, donde llega, que quiere ponerse a fuerças, en las cosas, que no ve, ni sabe, afirmando, si puede, o no puede ser; pero finalmente se les puede a todos tapar las bocas con la Palabra de Dios, dicha por las Islas, donde dice: No crió el Señor la Tierra en valde, ni en vacio, fino para que se more, habite, y pueble. Y Zacarias, dice, al principio de su Profecia, que anduvieron la Tierra, y toda ella estava poblada, y llena de Gente. Ni es de creer, que la Mar esté llena de peces, y poblada de ellos, en todos cabos, y que la Tierra esté vacia, y valdia, sin tener Hombres en las Zonas, que fingieron destempladas: ni tampoco impiden los frios, por mas enemigos, que sean, a la Vida Humana; de manera, que no anden sin él, y descabellados, los que viven, en aquellas frigidísimas Regiones; porque si como dice el Filosofo, la Costumbre hace Naturaleza, por que la Naturaleza no conservará? Bien es verdad, que el frio destempla vn Cuerpo, que está no hecho a él; pero si con él se cria, no le hará daño. De la Torrida-Zona, decimos, que conservará los Cuerpos, con mas propiedad, porque naturalmente el calor, ayuda a la Vida.

De todo lo dicho concluimos, con que las cinco Zonas, no solo son habitables, fino que se habitan con grandísima frecuencia, segun lo probado; y esto se debe tener por muy cierto, dado caso, que antiguamente, los que seguian la comun opinion, pusiesen las dos vltimas Zonas, que llamamos Polares (y esta media, que es la Torrida) por inhabitables, y despobladas: que como todo

no se pudo saber en vn Dia, ni en vn Año, despues que el Hombre caió de aquel felice, y honroso estado, en que Dios le avia puesto, pasando muchos, fue imposible (con Saber Humano) dar noticia al Mundo, ni tenerla de su grandeza, fino fuera revelandolo Dios; y así poco a poco se han ido defengañando los Hombres, de muchos errores, que a los Antiguos les parecieron Verdades, muy apuradas, en los quales hallamos aver caído todos los Astrologos, y Cosmografos Antiguos, negando estas Poblaciones, y no advirtiendo al dicho de Dios (hablando a nuestros primeros Padres Adán, y Eva) diciendoles, que creciesen, y multiplicasen, y hinchasen la Tierra, que a tener Fe, como nosotros la tenemos, pudieran creer, que quiet mandava, que multiplicasen, y hinchasen la Tierra, que tambien concertaria las Regiones, como pudiesen ser Morada de tantos Hombres. Ellos, finalmente, erraron, y aora se descubren estos hierros. Sea Dios Bendito, que quiso hacer tanto favor a los Siglos presentes, que goçasen de estas Verdades, tan al descuberto, y los Españoles, y Castellanos, tienen mucha parte en estas Gracias (en quanto pueden ser Humanas) despues de las que a Dios se deben, pues ellos fueron Instrumento de este tan manifesto Defengañio.

CAP. V. De como todo el Mundo es Esphérico, y redondo, y como por esta causa ay Antipodes, contra la Opinion de muchos Antiguos.



El Capitulo pasado, nos pone en obligacion, a que declaramos, que figura tenga el Mundo; porque si en todo él se habita, y vemos, que el Sol, y la Luna, vnas veces se nos esconden, y otras buelven a parecer, puede causar confusion, en la Consideracion, y deseo de saber (en los que no lo saben) de como puede ser esto, viendo, que siempre estos Cuerpos Celestes se descubren, y encubren por vna misma parte, de Oriente a Poniente, y que nunca mudan sitio, fuera del que tienen señalado de Dios, en sus bueltas, y movimientos. Por esto no menos esta dificultad, que otras (como hemos ya visto) descubrió las raçones ocultas de los An-

Genes. ii.



*Arist. in  
Question.  
Mecan.*

tiguos, porque como dijo Antipho, Poeta (referido por Aristoteles en las Questiones Mecanicas) fabian, ò avian hallado por cierto, que con el Arte, ò Maña, se vencian todas las faltas de Naturaleça, y con esta presumpcion, quisieron afirmar muchos, que el Mundo tenia figura de Huevo; otros de Piña, ò Pera, y Democrito, dijo, ser Redondo, à la manera de vn Plato, aunque de figura Concaba. Otros, que firmemente tuvieron no aver Antipodes, y que los negaron (como fue Anaximandro, Anaximenes, Lactancio Firmiano) y otros fueron de parecer, que este Cuerpo Redondo, que hacen Agua, y Tierra, era llano; pero como siempre iban fundados, en solo su parecer (y el del Hombre, por si mismo, sea tan flaco, y ciego) jamás decian cosa, que de ella no pudiesen nacer cien mil sospechas: porque à la hora, que no eran Profetas de Dios, ni su saber procedia de Revelacion particular deste mismo Dios, sino devna atrevida confianza de Ingenio, mal podian saber, por cosa cierta (estando en Grecia) lo que pasaba en estas nuestras Indias Occidentales: Y si decian algunas Verdades destas sus Tierras (fundados en lo que presumian alcançar, y saber, de la vista, y consideracion de las Estrellas, y Cielos) eran embueltas en mil falsedades, como la experiencia nos lo enseña, cuja prueba vamos siguiendo; porque decir, que el Mundo fuese de figura de Huevo, ò llano, si entonces se creiò, aora vemos lo contrario: lo qual ellos, ò no lo alcançaron, ò no lo quisieron creer, por ver la Tierra tan llena, y rodeada de Montes, Sierras, Cerros, y Quebradas: cosas estas (à su parecer) que no venian bien con figura redonda, no considerando, que lo Particular, no deshace, ni destruye à lo General; y que respecto de toda la Tierra, en general, son de mui poca cantidad los Montes, y Sierras, y que si en tanta distancia de Tierra, como ai llana, fue Dios servido, que huviese Sierras, y Cerros, fue por disposicion Divina, para mas provision de las Aguas, que siempre se engendran mas en ellas, que en los llanos, como lugares mas dispuestos para estas generaciones, que los llanos, por estår mas rodeados de Aire, que es el Elemento, que con mas facilidad se transmuta, y convierte en Elemento de Agua, y por ser Tierra mas porosa, para esta transmutacion, convenientissima, y los Montes, y Sierras, no hacen à la Tierra, maior, ni menor, en quanto à la esencia

del Circulo; que cogè, porque son como superfluidad de la misma Tierra, y como cosa sentada en la llanura, y superficie de ella. Y así por estas razones, los que agora vivimos, teniamos mui grande ocasion de admirarnos de aquellas Gentes Doctas, Antiguas, que fundados en livianas razones, posponian las esenciales, y forçosas, y tomando este negocio con mas consideracion, podiamos preguntarles, que si es verdad, que el Mundo es llano, y el Mundo, como tenemos probado (en el Cap. 1.) es vna trabaçon de Cielo, y Tierra, esta llanura es fuerça, que llegue à tener fin, y que pare en algo; y ya, que no tenga este fin siempre, la figura recta, es imperfecta, porque puede recibir mas cantidad, y hacerse maior de lo que es (como dice el Filosofo) pues vemos, que todas las obras de Dios, son perfectas, y acabadas con grandissimo concierto. Siguese, que cosa imperfecta, no se ha de atribuir à cosa tan hermosa, y linda, como es todo el Mundo. Y mas, que como dice el Filosofo, en el mismo lugar, vno es primero, que muchos, y el Simple primero, que el Compuesto, como la parte, que es primero, que el todo, y la figura recta, ò larga, es compuesta de muchas lineas: luego seguirseha mui bien, que à cosa tan perfecta, le demos la figura mas Perfecta, que se puede hallar: la qual es la figura redonda, que por eso se dice perfecta, porque no tiene principio, ni fin, y en raçon de figura circular, ò redonda, no se puede añadir, ni quitar nada; y así prueba el Filosofo, ser el Cielo de figura circular, ò redonda, porque siendo, como es, cosa tan excelente, y hermosa, y entre todos los otros Cuerpos Esfericos, el primero, y principal, hauele de atribuir, la mas excelente figura, que es la circular, y redonda; porque esto tiene de excelencia esta figura, que aunque es chica (segun el Filosofo) es mui grande, porque es chica en quanto à la linea, porque de sola vna linea se compone; y es grande en quanto à la capacidad; Y así, lo mismo que decimos de los Cielos, hemos de entender de las demás Esferas Elementares, de Fuego; Aire, Agua, y Tierra: lo qual, sino es que vn Hombre estè ciego, es fuerça, que lo vea, y entienda: porque si el Cuerpo del Mundo es redondo, con mucha mas raçon lo han de ser sus partes, que son las que lo componen, como son los Elementos, que son las Esferas Inferiores. De que la Tierra sea redon-

donda, de Oriente, à Occidente, que es lo que llaman la Largura del Mundo; claro se manifiesta: porque las Estrellas, y Planetas, no se manifiestan igualmente en el Oriente, que es la parte, por donde se descubren; porque primero las ven los que habitan mas al Oriente, que los que estamos acá mas Occidentales, y esto nasce de ser redonda la Tierra: porque si fuera llana, fuera cosa mui cierta, que igualmente se vieran las Estrellas, y Planetas, de los Orientales habitadores, y de los Occidentales; porque fuera fuerça, que su Oriçonte, fuera el nuestro, y el nuestro, el suio; lo qual no es así, por la diversidad de los Lugares, y Ciudades: de lo qual todo, tratan largamente los Cosmografos; porque à los que habitan en las Regiones de España, les nace, y aparece el Sol, seis horas y media; y mas, antes que à nosotros, que vivimos en esta Nueva España, segun tengo comunicado con quien lo entiende. Y primero se les cubre, y entra en el Occidente, que à nosotros, todo este tiempo dicho; y así se ve claro, ser redonda la Tierra, en lo que toca à esta parte Oriental, y Occidental. Esto se prueba, con la experiencia de vn Eclipse, que huvo en España, el Año de 1539. que si fuera la Tierra llana, y no redonda (como vamos diciendo) quando se vido allá, se viera acá, en esta Nueva España, el qual no se viò; lo qual (aunque es verdad, que pudo ser por alguna causa natural, el no verse acá; porque el Sol, jamás se Eclipse de todo punto) tambien lo causò la mucha distancia de la Tierra; y si algun Eclipse sucediese en España, antes de medio dia, à qualquier hora que fuese, no seria posible verse en la Ciudad de Mexico; porque à aquella hora, aun no ha nascido acá el Sol; y así afirmaron los que vieron el Eclipse referido, en España, que se hallaron en Sevilla, que fue à las once del dia, antes de comer: De lo qual queda liquido, el no poderse ver acá, en esta Tierra: pues aquella hora, aun no avia amanecido en esta, con dos horas, ò poco menos; porque quando allá es medio dia, comienza acá, à salir el Sol; y quando acá es medio dia, se pone, en España.

De que tambien sea redonda la Tierra, tomando del Mediodia, al Septentrion (que llaman los Astrologos, anchura del Mundo) veese mui claro:

Tomo I.

porque si vno caminase del Polo Arctico (que es el Norte) al Antartico, que es el Sur, camino Recto, sin torcer à ninguna de las otras dos partes de Oriente, ò Poniente, ò por el contrario, trocando los Polos (conviene à saber) del Antartico, al Arctico, verà vno de los Polos mas levantado, y elevado, que otro; y el que no está tan subido, le parecerà mas bajo, y casi en abscondido: de tal manera, que si el Polo, àcia el qual camina, y lleva siempre delante el Caminante, se eleva, y levanta, por espacio, y distancia de vn Grado, estorro queda à las baldas, estarrà mas caido, toda la distancia, y espacio de aquel Grado; y esto que digo, es experiencia cierta de todos: por lo qual (segun dicen Hombres Doctos) en Sevilla, es la elevacion, y apartamiento del Polo, 37 Grados escasos; y si de allí acostandose, à aquella parte de Septentrion, quieren ir à Salamanca, está en aquel Sitio elevado el Polo, 41 Grados; y si de Sevilla, pasando el Mar, vienen à Mexico, hallarán caido el Polo, 19 Grados, que es la altura en que está, esta Ciudad Mexicana; por manera, que yendo de vn Polo, à otro, se conoce, lo que sube, y baja la Tierra; y así por todas partes, es redonda, y para quitarnos de pruebas Matematicas, conosece, que el Mundo es redondo, en la buelta redonda, que con increíble presteca, dà el Sol cada dia; y siendo redondo aquel cuerpo superior, tambien lo es la Tierra, por cuja redondez pasa todos los dias, haciendo su curso (y como centro, que es del Mundo) segun lo muestran los Equinocios: la qual, está fija, y fuerte, y tan recia y bien fundada sobre si misma, que nunca faltará.

Por lo dicho, facilmente se declara, como es redondo el Mundo, y no llano, como los Antiguos dijeron: de aqui se sigue, que si en todo el, ai Gente, es fuerça tener Antipodes, que son los Hombres, que pisan en la Bola, y redondez de la Tierra, al contrario de nosotros, ò por mejor decir, al contrario vnos de otros; los cuales, à el parecer (aunque no de cierto) tienen las Cabeças bajas, y los pies altos; sobre lo qual (como dice Plinio) ha ayido gran Batalla de Lerrados; vnos los han negado, y otros, aprobado, y defendido; y otros afirmando, que los avia, juraban, que no se podian ver, ni hallar; y con esto anduvieron, va-

C

ci-



cilando; y haciendo titubear à otros, Estrabon, y otros, antes, y despues, negaron los Antipodes; diciendo ser imposible; que huviese Hombres, en el Emisferio inferior; donde los ponen; y no solo Autores Gentiles; pero tambien Christianos, los han negado. Los que tenian la Tierra, por llana, los negaron: y tambien los contradice, y niega Lactancio Firmiano, persuadiendole, à que no podia ser, que huviese Hombres, que pudiesen, y afirmasen los pies, en la Tierra, al contra de nosotros; porque decia, que à fer así, feria ir contra la Naturaleça, los pies altos, y cabeça baja: cosa à su juicio fingida, y de que se reia; y por esto, burlaba mucho, de los que creian, que era el Mundo redondo, y me rio mas de él, en que se persuadiese, que el que hizo Maquina tan vistosa, como la del Mundo, no pudiese hacer esto, que à él le parecia tan imposible; porque quando se ha de poner dificultad, en vna cosa, ò imposibilidad, ha de ser por vna de dos causas, ò porque el que la quiere hacer, no tiene caudal, ni poder para salir con su intento, ò porque de parte de la cosa, ai insuficiencia, y repugnancia. Una de estas dos cosas, avia de aver, en esta Obra del Mundo; lo qual vemos falso: porque de parte del Artifice, vemos, poder Infinito, con que pudo salir con todo. De parte de la Obra, no hubo repugnancia; porque no implica contradiccion, que vnos afirmen los pies, en contra de otros; porque no es contra Naturaleça: porque como pudo criar Dios llana la Tierra, por mostrar sus Maravillas, la hizo redonda; y haciendola redonda, y la possibilitaba para ser morada de los Hombres, y esto es Maravilla de Dios, y Grandeça suya, hacer, y disponer la Bola de la Tierra, de tal manera, que estandose queda, pudiesen andar por ella los Hombres; y si los que negaron los Antipodes, cabáran, y ahondáran la buelta, que hace el Sol, cada dia, à buen seguro, que lo creieran; porque (pregunto) para que crió Dios el Sol, y lo puso en medio del Cielo, y le hizo de tal Naturaleça, que lo bojease todo en 24 horas? Para que alumbrase à los Hombres, (pues para el Hombre lo crió todo.) Pues de que servia Sol, donde no ai, ni avia Hombres? Y si es verdad, como lo es, (y lo dice el Filósofo) que Dios, y la Naturaleça, no hicieron cosa super-

*Deus, et natura nec deficit in necessarijs, nec abundat in superfluis.*

flua, ni sin provecho, y sabemos, que el Sol, da buelta, por debajo de nuestros pies; à que proposito la da, sino huviese, à quien alumbrar, y dar luz debajo de ellos? Seguirse yà, que la buelta redonda que da, fuese superflua, y vana: pues no era de ningun efecto el ir por aquel medio Mundo Antartico (que así lo quiero nombrar, el de nuestros Antipodes, haciendo este nuestro, en que habitamos Artico) y así hallariamos Obra de Dios superflua; y el que quisiese, tendria ocasion de sospechar de Dios, lo que como malo se le antojase, y si este Mundo (que es trabaçon de Cielo, y Tierra) no fuese redondo, sino llano, y feneciese en lo que se ve de Oriente, à Poniente, y allí hiciese fin: Pregunto, por donde buelve el Sol, à deshacer su curso, despues que vemos, que se nos ha desaparecido? Porque si bolviere, por donde fue, era fuerza, que lo viesemos venir, como lo vemos ir, porque no avia para que cubrirse, y en Dios, no hemos de poner superfluidades, sino lo necesario; y vemos, que es mui al contrario; porque le vemos siempre, que hace su curso, para alumbrar el Mundo. Sabemos, que bolvió en tiempo del Rei Ezechias, diez horas atrás, por particular voluntad de Dios; por causas, que à su Magestad pluguieron, y de aquello se admiró el Mundo, al menos, todos los que lo vieron, y supieron. Luego fue cosa intusitada; pues puso admiracion, y espanto, que à fer cosa comun, y ordinaria, no admirara, como no admirara, en contra, como lo vemos ir.

Por lo dicho, podemos colegir, la poca raçon de Ezechias, en reirse de buenos Entendimientos, que creieron, y afirmaron lo contrario, de lo que él sentia; sino fuese, que dejado llevar del parecer Antiquo, no quisiese contradecirlo; y se fuese al hilo de otros, como otros muchos. Esta fue la causa (segun pienso) que devió de mover, al Glorioso Padre San Agustin, à negar los Antipodes, como los niega en el lib. 16. de la Ciudad de Dios; ver, que avia Antiguos, que los negaban, y tambien, no aver leído en toda la Sagrada Escritura, lugar, que los afirmase, ni nombrase; y tambien por quitarse de ruido en cuestiones, con Hombres, que los negaban tan fuerte, y rigurosamente; porque si dijera que los avia, no pudiera probar, que descendian de Adán, y Eva,

co-

como todos los demás Hombres, de todo aquel medio Mundo, que ellos habitaban, à los cuales hacia, Ciudadanos, y Moradores de aquella su Ciudad de Dios; porque la antigua opinion de Filósofos, y Theologos de aquel tiempo, era, que aunque los huviera, no se podian comunicar con ellos, por raçon de estar en este Emisferio, que aora por voluntad Divina habitamos, que es estorra media Bola, y redondez de Tierra, que ellos, no creian, que avia, y pensaban, que aunque los huviese, no era posible su comunicacion, por el gran Mar, que de por medio avia, que lo impedía: y tambien la Torrida-Zona, que con su Fuego atajaba el paso. Tambien los nego San Isidoro, en sus Ethymologias, cuias palabras, son: Fuera de las tres partes del Mundo, que son Asia, Africa, y Europa, ai otra parte en el Mediodia, ò Occidente, tras del Oceano; la qual por el gran ardor del Sol, nos es oculta, en cuios fines, y Lugares, fingen algunos, aver Antipodes: quiere decir en estas palabras; que la verdad de aver Antipodes, nació de Poetas, que por adornar sus dichos, suelen fingir mil cosas; entre las quales, es decir, que ai Gente, detrás del Oceano; lo qual, nació de alguno de ellos, sin que ningun Escritor, lo aia afirmado, ni dicho. La causa que aia tenido este Glorioso Santo, para negar los Antipodes, como no la dà, sino parecerle burla; por eso no la se, ni puedo presumir, que sea, sino es irse al hilo de los demás, como tambien hizo Lactancio, como hemos visto.

El Glorioso Padre S. Agustin, pudo tener las que hemos dicho, aunque no es bastante raçon, no averla en la Sagrada Escritura, para no creerlo, que muchas cosas son mui ciertas, de las quales no nos dà raçon la Sagrada Escritura, y no por eso dejamos de saberlas, y creerlas; porque lo que no va contra ella, que se afirme con razones discretas, y naturales, no la ofende. Demás de que en la Sagrada Escritura està, como es redonda, y como el Cielo, y el Sol la rodean: En conclusion, vna gran caterva de Filósofos Antiguos (que por no ser prolijo, los deço encomendados al silencio) los afirmaron: como lo cuenta Plutarco, en los Libros, que intitula: Parecer de Filósofos, y Macrovio, sobre el Sueño de Scipion; y es tan comun este Nombre de Antipodes, que pienso, que desde el Diluvio se supo; y el que hizo mencion de él, primeramente

*Div. Isid.*  
*lib. 14.*  
*Ethy. c. 6.*

*Isai. 28.*  
*Div. Div.*  
*Epi. fol. 7.*  
*ad Polic.*

*Div. Aug.*  
*lib. 16. de*  
*Civ. Dei.*

*Plutarch.*  
*in Placit.*  
*Phil.*

entre Theologos; fue San Clemente Papa, Discipulo de San Pedro Apostol, segun Origenes; y San Geronimo. Y para que la experiencia, de esta verdad, tape las bocas, à los que quisieren ir contra esto, quiero hacer memoria, y contar la buelta, que à todo el Mundo, dió la Nao, llamada Victoria, que fue vna, de las que llevaba Magallanes, al descubrimiento de las Malucas, como lo cuenta, y afirma la Historia General de Indias; la qual con los que iban en ella, despues de aver salido de Sevilla, y pasado por el Estrecho, que se dijo, del que iba en ella, Magallanes, y aviendo llegado, adonde nevaban el intento, que era à las Malucas; y aviendo cargado suma de especias, de Tidore, Isla, cuio Rei, se llamaba Almanzor, tomaron la buelta de España, por la Navegacion Portuguesa, y partiendo de esta Isla, Juan Sebastian (à cuyo cargo iba la Nao,) Por Abril, tocó en muchas Islas, y vino à Comatra, y sin tomar Tierra, pasó à Cabo de Buena Esperança, y arribaron en Santiago, Isla de Cabo-Verde, y en breve, llegaron à San Lucar, Puerto de donde avian salido, à los 6 de Septiembre, de 1522 años. Aviendose tardado en el Viage, en ida, y buelta, tres Años, menos catorce dias; y cada qual, procuró irse à descansar, que bien lo avian menester: pues el camino, y Viage, que avian hecho, no era menos, que de diez mil Leguas, y aun catorce mil (segun fue cuenta) y en este Viage, aravesaron la Torrida-Zona, seis veces, y sin quemarse, contra la opinion de los Antiguos; por manera, que aunque no huvieramos dicho mas, que este caso, era bastantísima prueba, de todo lo dicho, à cerca de la redondez de la Tierra, y como es habitable, y se habita: pues no solo es imaginacion de Entendimientos curiosos, y especulativos, sino trató palpable de los ojos, y testigos muchos, que vnos, à otros se abonan; y con este fin, me parece, que queda bien satisfecho el

Capitulo.

